

Rodríguez-Madera, Sheilla, (2009). *Género Trans, transitando por las zonas grises*. Terranova Editores: San Juan, Puerto Rico.

Juana Ocha Almanza
Pontificia Universidad Javeriana

Para acercarse de forma adecuada a un libro es necesario entender desde donde está escrito. *Género Trans, transitando por las zonas grises*, dialoga con varias disciplinas buscando el camino adecuado para hablar de temas tan complejos y multidimensionales como las sexualidades no normativas y el género, pero en especial el transgénero. A lo largo de sus páginas se evidencia el uso de la sociología y la teoría feminista para exponer las relaciones de poder presentes en cualquier tipo de clasificación que tenga como base el género y la sexualidad; y a su vez, la construcción del estigma y estereotipo en torno a lo “diferente”, “anormal”, “raro”. También, hay un diálogo entre la psicología y la sociología que permite indagar por las formas de construcción de identidades en los espacios que cotidianamente habitan las mujeres Trans al exponer la forma cómo se construye una imagen de sí y la forma cómo se establecen las relaciones con su entorno o contexto. Para visibilizar la magnitud de la exclusión de las personas Trans en Puerto Rico de áreas tan vitales como el ejercicio de la ciudadanía, el acceso a derechos básicos, derecho a la justicia, entre otros, la autora retoma elementos de la salud pública.

Así, las contribuciones que *Género Trans, transitando por las zonas grises* aporta a esta área del conocimiento pasan por diversos temas y áreas de conocimiento. Sin ser su mayor aporte es necesario destacar la forma como la autora se acerca las mujeres Trans partícipes en su investigación. Al trabajar con poblaciones denominadas vulnerables, de acuerdo al tratamiento y acercamiento que se le dé a la población, se corre el riesgo de caer en la victimización de estas. Sin duda, Rodríguez-Madera logra exponer la situación de la población Trans en Puerto Rico sin tener que recurrir a la victimización como discurso para hacer legítimos los resultados de su investigación y la necesidad de generar estrategias de acción encaminadas a mejorar las condiciones de vida de estas personas. El resultado del trabajo de campo de la autora evidencia un interés real por identificar los

elementos que afectan la condición de vida las mujeres Trans, yendo más allá de la fascinación por lo Trans o su relación con el VIH/SIDA, presente en otras investigaciones. Finalmente, pero quizás el mayor aporte del escrito de Rodríguez-Madero, es el ambiente pedagógico que se experimenta en sus páginas. El libro es un muy buen documento para empezar a indagar por temas de la diversidad sexual y de género, su multidimensional y complejidad. La autora logra exponer teorías y enfoques de manera sencilla, pedagógica y asequible a un público que empieza a conocer la temática. De igual forma, le brinda al lector la posibilidad de hilar entre la teoría y el trabajo empírico al vincular el ejercicio de la teorización con investigaciones prácticas, desarrollando conceptos en aspectos concretos y cotidianos.

Género Trans, transitando por las zonas grises propone un recorrido por seis estaciones (término usado por la autora para dar cuenta de cada capítulo), proponiendo una lectura que va de la teoría a la cotidianidad de las mujeres Trans puertorriqueñas, atravesando diferentes aspectos que permiten establecer un panorama general de la situación de éstas. Esta reseña ofrece un recorrido no lineal por los capítulos que propone la autora, dado la intensidad de cada una de éstos y la contribución principal del libro.

Las cuatro últimas estaciones del libro exponen con claridad el panorama de la situación de las mujeres Trans en Puerto Rico. A lo largo de la estación 3 –*Ciudadanía Trans: Género y estigma*- Rodríguez-Madero muestra cómo las mujeres Trans experimentan, en algún momento de su tránsito, el estigma del género en el que nace, el estigma del cuerpo que asumen y, finalmente, ese mismo proceso de tránsito genera otras formas de estigmatización. Los estereotipos negativos que responden a la construcción de los roles de género, tanto femeninas como masculinas, estigmas instauradas como hegemónicas, naturales e inmutables, difundidos por diferentes instituciones tradicionales, impactando negativamente el acceso a la ciudadanía y derecho básico, en especial el derecho a la salud de las personas Trans. La estación 4 –*Factores sociales de riesgo para el VIH: Estudio exploratorio con Trans en Puerto Rico*- expone las cifras alarmantes de casos de VIH en Puerto Rico, en donde se muestra la prevalencia de casos en hombres y mujeres, pero no se establece el lugar de la población Trans en el estudio, lo que muestra la invisibilización y negación social de este grupo.

La autora retoma algunas investigaciones realizadas en Puerto Rico y Estados Unidos las cuales concluyen que, en la mayoría de los casos, las mujeres Trans con mayor probabilidad de adquirir el VIH/SIDA son aquellas que experimentan mayor marginación social y trabajan en la prostitución. Finaliza concluyendo que los cuerpos Trans no son deseados socialmente, lo que obstaculiza que se establezcan estrategias de política pública que actúen en el entorno sociocultural de las mujeres Trans y cambien sus condiciones de vida, permitiendo contexto de riesgo y actitudes transfóbicas en la sociedad. *Quien tenga oídos para escuchar... Un análisis del discurso de voces Trans – Estación 5-* recoge las voces de mujeres Trans y sus experiencias cotidianas en donde se evidencian los asuntos referentes al cuerpo, las barreras socioculturales y de la vulnerabilidad social que experimentan estas mujeres. La autora expone que las vivencias cotidianas de las mujeres Trans están marcadas por los discursos tradicionales sobre el género y la sexualidad, lo que se presenta como un obstáculo en sus vidas cotidianas, y a su vez, impacta la dimensión personal y de experiencia de cuerpo. De esta forma, se hace evidente que las diferentes formas de poder se manifiestan, también, en espacios cotidianos legitimando el heterosexismo en los diversos contextos sociales, promoviendo que las personas que se alejan de este canon no tengan una posición privilegiada, experimentando el estigma y la marginación. Este ejercicio de violencia e invisibilización cotidiana de los cuerpos no deseados es potencializado por las políticas públicas que no reconocen la existencia de las necesidades específicas de las mujeres Trans y sus derechos. El libro cierra con una invitación: *-Estación 6. Género Trans: la apertura-*, promueve la idea de que el tema de transgénero debe entenderse como una propuesta de libertad, que permite repensar el género y la sexualidad. Rodríguez-Madero propone la participación de tres actores clave para la aceptación de las personas Trans (La academia, las organizaciones comunitarias y de servicio, y la sociedad civil), pues a través de ellas se puede visibilizar y acercar a la población cuestionando las bases sobre las que descansan prácticas de marginación, homofobia y transfobia.

Las dos Estaciones con las que se inicia el libro *Género Trans, transitando por las zonas grises*, son capítulos en donde se abordan diferentes teorías o enfoques teóricos. Estos espacios son muy importantes en el documento, lo que se busca con ellos es situar

al lector en la literatura referente al tema, más no se propone una discusión teórica, lo que permite relacionarse y entender las implicaciones de lo escrito a lo largo del libro. La Estación 1 –*Lo Trans como producción teórica: Tres aproximaciones*- expone cómo la sexualidad de los individuos no pueden limitarse a explicaciones físicas únicamente. Para Foucault la sexualidad siempre ha estado investida por dispositivos que buscan administrarla, regularla y etiquetarla para mantener un orden social. Así, el malestar social por la diversidad sexual intenta ser regularizado y normalizado desde diferentes disciplinas del conocimiento que buscan mantener un status quo. Continúa el capítulo recorriendo teorías que intentan explicar y tratar la diversidad sexual. El esencialismo biológico considera el género como algo natural, inherente a cada persona e inamovible, lo que permite que se aproximen al tema del transgénero con una mirada patológica, que se alimenta de los discursos médicos. Se le critica a este modelo el reduccionismo con que se acerca al fenómeno, explicándolo desde una singularización naturalista, ignorando la multidimensionalidad de la sexualidad y el género. El enfoque socioestructuralista, en donde se promueve la idea de que las personas tienen un rol activo, guiado por la influencia de su cultura, en la construcción y estructuración de su realidad, oponiéndose al establecimiento de la anatomía sexual como destino, permite acercarse al tema del transgenerismo desde un nuevo enfoque. En este punto se retoman nuevamente la propuesta de Foucault: la sexualidad debe ser analizada como una construcción dada en un contexto histórico particular, y reconocerse como el producto de un sistema de conocimiento imperante y unas relaciones de poder específicas. La Estación 2 -*Cuerpos transgresores: cuerpos discursivos*- evidencia al cuerpo traspasado por múltiples dimensiones que lo complejizan. Desde diferentes enfoques como el feminismo, el trabajo realizado por Foucault, la epidemiología, el activismo político de sectores LGBT, se construye y se promueve el cuerpo como significante dejando atrás las características propias del organismo biológico. Lo que plantea la necesidad de reconocer el cuerpo como vehículo de expresión, como una entidad maleable y plástica que cuenta con las capacidades de adquirir nuevas formas. Esto permite entender el cuerpo como un espacio político de lucha.

A pesar de endosar con plena satisfacción este libro, es necesario retomar algunos elementos que resultan problemáticos. Sin duda el escrito logra abarcar un gran número de temas que muestran las situaciones problemáticas en la vida diaria de las mujeres Trans. Sin embargo, esto deja la sensación que muchos temas son tratados rápidamente y sin la profundidad necesaria por no dejar nada sin tocar o escribir. Por ejemplo, la forma como se accede a la ciudadanía es un elemento de gran importancia en la lucha LGBT; ha sido nombrado en algunas de las estaciones del libro, se han dedicados párrafos al tema, pero es necesario retomar esta temática incluyendo otras perspectivas disciplinarias que permitan exponerlo como mayor profundidad. De igual forma, considero importante empezar a teorizar y escribir sobre el tema del transgenerismo más allá de la salud pública y la situación de vulnerabilidad de esta población ante el VIH/SIDA, dado que hay otros enfoques teóricos que pueden dar cuenta de su realidad sin pasar por el estigma que esto representa.

Para finalizar, sólo resta decir, apoyando las palabras de la autora, que queda un camino largo por recorrer en donde se hace necesario visibilizar vidas y cotidianidades, deconstruir realidades, y tomar posiciones críticas que accionen cambios en las políticas públicas para que todas las personas puedan experimentar una ciudadanía plena.